

y lo maltrataron inhumanamente, llevándose a Utiel, donde fué asesinado a la madrugada siguiente, entre Requena y San Antón, exclusivamente por su carácter sacerdotal.

SAN LORENZO DE LA PARRILLA

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cuenca. — Habitantes : 3.000.)

El estado religioso y moral de este pueblo, antes de 1936, era «bastante bueno». No había vicios públicos ni amancebamientos, y sólo se había celebrado un matrimonio civil y un entierro sin sacerdote. Aunque todos los niños se bautizaban y todos los adultos profesaban la religión católica, sin embargo, se había introducido, especialmente entre algunos hombres, cierta indiferencia práctica en la asistencia a los actos del culto. Mas, ante la persecución de la religión patria, reaccionaron todos virilmente: en el mes de junio de 1936 se celebró una procesión emocionante, con asistencia de casi todo el pueblo en masa, como protesta contra las autoridades rojas, que pretendían impedirlo.

El día 14 de agosto de 1936 se implantó el terrorismo rojo. Todos los templos fueron asaltados y profanados con refinamiento diabólico: la Iglesia parroquial, la iglesia del convento de San Francisco, la histórica ermita de Nuestra Señora de Belvis, la ermita de San Miguel y la del Calvario. Los altares y retablos fueron derruidos y destrozados; las imágenes fueron derribadas, destrozadas y quemadas, entre ellas la magnífica escultura gótica de Nuestra Señora de Belvis; los ornamentos y ropas fueron rotos, profanados, robados o quemados; los vasos sagrados fueron empleados en sacrilegas parodias; el armonio sirvió para diversiones escandalosas; la pila bautismal fué destinada a fines indecorosos; los tubos del órgano fueron, al principio, entregados a los niños, para escandalizar al pueblo, y después los vendieron como estañó; se llevaron todas las campanas, menos la del reloj; el archivo parroquial, que tenía partidas anteriores al Concilio de Trento, fué vendido como papel para envolver y destrozado; un Cristo de marfil, de gran valor artístico, fué destrozado a martillazos.

La iglesia parroquial y la del convento fueron convertidas en almacén de granos y en centro de propaganda irreligiosa y anticatólica.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	2
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	3
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas menos 1
Archivo destruido	1
Órgano y armonio destrozados	2
Asesinado	1

704

Arroyo Guijarro, Mariano

Nació el año 1883. Comerciante. Murió asesinado el día 16 de agosto de 1936. Casado con Constantina Esteban. Hijos: Gregorio, Félix, Narcisa, Ladislao, Alfonso, Antonio, Lorenzo y María.

«Era un hombre honrado, trabajador, buen cristiano, y se distinguía por sus ideales de orden y por su amor a la Patria.»

SAN MARTÍN DE BONICHES

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cañete. — Habitantes : 950.)

Los vecinos de este pueblo, gentes laboriosas y sencillas, vivían pacíficamente sin disturbios ni desórdenes, pero se les había infiltrado la frialdad y la indiferencia práctica religiosa, aunque todos profesaban la religión católica y seguían las costumbres cristianas de sus mayores.

Bajo la dominación marxista, la iglesia parroquial y la ermita de San Martín fueron profanadas y quedaron en un estado muy deplorable. Destruyeron y quemaron, entre otras cosas, las siguientes que merecen ser destacadas: el retablo del altar mayor, de estilo barroco, de madera tallada y dorada; 2 hermosas imágenes de talla; 1 armonio; 1 casulla de terciopelo encarnada, muy buena y con imaginería; 2 cálices, 1 incensario con naveta y las crismas, todo de plata; 2 campanas grandes y buenas; el archivo parroquial, casi totalmente.

En el templo se instalaron algunas organizaciones marxistas e izquierdistas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices desaparecidos	2
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Armonio destruido	1
Archivo destruido (en parte)	1

SAN PEDRO PALMICHEs

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Priego. — Habitantes : 450.)

La población, en su totalidad, permaneció siempre firme en la fe y en las santas costumbres de sus antepasados, unidos todos los vecinos en santa hermandad y ayuda mutua. En las elecciones, votaban casi unánimemente por los candidatos católicos.

El culto se celebró «como en tiempo de paz», hasta el 16 de agosto de 1936. En el mes de octubre, en vista de los acontecimientos, se formó un comité afiliado nominalmente a los marxistas, «para la defensa del pueblo», y con el alcalde al frente, el pueblo «amparó las vidas y las haciendas de las personas más significadas por su actuación derechista en las elecciones». Luego desmontaron algunos altares de la iglesia, escondieron las imágenes sagradas, entre las cuales estaba la preciosa imagen sedente y policromada de San Pedro, ocultaron ornamentos y alhajas con otros objetos, para librarse todo de la posible profanación de los forasteros. A los pocos días, se presentaron milicianos armados de otros pueblos, los cuales irrumpieron violentamente en la iglesia y en la ermita de Nuestra Señora del Carmen y destrozaron lo poco que allí

habían dejado los del pueblo, pero maltrataron y destrozaron la imagen del Nazareno, llevándose su cabeza para escarnecerla sobre el radiador de un coche.

Todos los vecinos del pueblo vieron muy mal aquella profanación y les repugnaba todo lo que se contaba de los otros pueblos sometidos al terrorismo rojo: por eso, facilitaron la evasión de unas sesenta personas a la zona liberada, de las cuales la mayor parte estaba comprendida en las quintas llamadas a filas, y ocultaron al párroco, así como a las otras personas que eran reclamadas por los milicianos forasteros. El día 1.º de julio de 1938 se presentaron en el pueblo fuerzas del S.I.M., las cuales se llevaron presos a Cuenca a la mayor parte de los vecinos del lugar; muchos de ellos regresaron libres, pero más de veinte continuaron en la cárcel y fueron condenados a 30 años de trabajos forzados, de los cuales fueron liberados el 26 de marzo de 1939 por el Ejército Nacional.

Los milicianos rojos se llevaron de este pueblo las campanas y destruyeron el órgano.

Con justicia, se debe reconocer que los vecinos de San Pedro Palmiches, por su unanimidad en la fe, en el patriotismo y en la hermandad, dieron, de 1936 a 1939, un ejemplo heroico, digno de la Historia de España, que es la historia más hermosa del mundo.

Milagrosamente se guardó el Santísimo Sacramento, durante toda la guerra, con una lámpara siempre encendida y con adoración constante, en casa del maestro don Julio del Barrio; «quedan aún dos o tres formas como si acabaran de consagrarse», las cuales se guardan por disposición del Emmo. Cardenal Gomá. Los fieles de San Pedro Palmiches afirman que el Santísimo Sacramento, durante la guerra, fué el mejor defensor del pueblo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ernita o capilla saqueada y destrozada . . .	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinado	1

705

Millana Blanco, José Antonio

Nació el día 10 de mayo de 1890. Veterinario. Murió asesinado en julio de 1938, despenado en los barrancos de la Fuente del Tío Benito, término de Carrascosa de la Sierra. Casado con Angeles Martínez Chico (* 2-VII-1899). Hijos: Isabel (* 8-VIII-1930), Angelines (* 31-VII-1932) y José Antonio (* 29-III-1933 †).

«De una familia distinguida en ideas religiosas y patrióticas», estuvo oculto muchos meses, hasta que trató de pasar a las filas nacionales, después que las fuerzas del S.I.M. asaltaron el pueblo y se llevaron presos a todos los varones y algunas señoras; pero fué sorprendido por los rojos entre Carrascosa de la Sierra y Valsalobre, donde lo asesinaron

inmediatamente. «Algún tiempo después, fué hallado su cadáver completamente destrozado.» Se había distinguido siempre por su piedad sincera y por su caridad. «En boca de todos está la gran bondad, religiosidad y honradez de don José.»

SANTA CRUZ DE LA ZARZA

(Provincia: Toledo.— Arciprestazgo: Quintanar.— Habitantes: 7.000.)

Desde su reconquista por los cristianos hasta el siglo XX, la población de Santa Cruz de la Zarza se había distinguido por su piedad y patriotismo. Sus templos, sus capillas, sus hermandades, sus fundaciones de todos los tiempos son aún hoy un testimonio vivo de su glorioso pasado y prometedor para el porvenir. La mayor parte de los vecinos permanecían firmes en los ideales de la Religión y de la Patria, que se guardaban como el mejor tesoro de las familias, transmitido de padres a hijos, de generación en generación, a través de los siglos, a pesar de la propaganda impía, y de las imposiciones del régimen sectario, especialmente desde 1931.

Sin embargo, en nuestros días y no de muy antiguo, empezó una propaganda política de izquierdas y social del marxismo, predicando el odio y la impiedad, que produjo sus frutos envenenados, al destruir la hermandad y caridad entre los vecinos, al turbar la armonía y paz en las familias y al matar la fe de las almas. De esta manera se perdió una parte de los vecinos y de las familias, y con ellos, el pueblo en 1936.

Con verdadero furor satánico, respondiendo a las excitaciones de los «envenenadores del pueblo» y de la radio, los marxistas asaltaron, destrozaron y profanaron, ya a mediados de julio de 1936, las dos iglesias parroquiales, la de San Miguel y la de Santiago, así como las ocho capillas o ermitas de Nuestra Señora de los Remedios, de Santa Lucía, de Nuestra Señora de la Paz, de Nuestra Señora de Villaverde, de San Antón, de San Pedro Apóstol, del Santo Sepulcro y del Cementerio. Todas, las dos iglesias parroquiales y las ocho ermitas, quedaron interiormente devastadas y destrozadas, habiendo en ellas desaparecido cuanto había, por destrucción, robo y fuego: los altares, los retablos, las imágenes, los vasos sagrados, las ropas y ornamentos, los archivos, las campanas, todo absolutamente ha desaparecido.

Los edificios fueron destinados a fines deshonestos y sórdidos o profanos: la iglesia de Santiago, ya el día 22 de julio de 1936, fué convertida en salón de mítines impíos y antinacionales y en teatro. Se celebraron orgías sacrílegas; y en la carretera de Ocaña pusieron la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, armada como centinela.

En el orden artístico, la iglesia de San Miguel era considerada como una de las mejores de la Diócesis. La capilla de la Virgen de los Sábados era bellísima, con triple mesa de altar; también era notable la imagen y el altar del Cristo de la Fe, con su hermandad de tiempos inmemoriales. Asimismo, deben mencionarse el retablo del altar mayor, el órgano, algunas imágenes, numerosas alhajas y una hermosa talla de San Francisco, como la de Pedro de Mena, de Toledo.

El Santísimo Sacramento fué profanado. El joven don José García